

David y el espacio

El mundo es infinito, no tanto como el espacio, a David siempre le habría gustado viajar a esas estrellas tan bonitas y brillantes que ve desde la Tierra, pero sabe que eso no lo sabe hacer un niño, para ello tendría que trabajar mucho y conseguir ser astronauta.

David siempre le pedía consejos a sus padres, pero ellos le decían: cuando seas mayor te los daremos, mientras tanto disfruta de la vida. David al ver que nadie le daba consejo se empezó a imaginar cómo sería un cohete y qué tal lo pararía en los viajes. Él lo vio todo muy fácil y divertido por eso construyó un cohete de cartón y le dibujó el volante, los botones y los motores. A David le encantó su juguete, por eso siempre jugaba con él, bueno, cuando podía. En el colegio David siempre estudiaba mucho para llegar a ser astronauta, pero donde más estudiaba era en el tema del Sistema Solar, en este tema siempre sacaba un diez y sus padres le decían: serás un buen astronauta, llegarás muy lejos. David nunca suspendía un examen, ni un trimestre, ni un curso, él lo tenía claro, sería un buen astronauta, pero lo que más le gustaba del colegio eran las excursiones al planetario. Él se lo paraba fenomenal, se sentía allí, en el espacio, con las estrellas, los planetas, las naves espaciales, los astros, los meteoritos, los satélites y los cometas, parecía haber conseguido su sueño.

se sentía feliz, se sentía un ser extraordinario, pero cuando se acababa el video volvía a la realidad, todavía era un niño. David pasó al instituto, allí convencido de su futuro, empezó a sacar buenas notas, pasó a segunda de la ESO, a tercero y a cuarto lo había aprobado todo que listo era, decían. David empezó la carrera de astronauta con 16 años, le hicieron un montón de pruebas por si se mareaba, quitaba o se anustaba, a él no le pasaba ninguna de las tres, pero ahora empezaban la difíciles una de las pruebas trataba de tener paciencia y aguantar todas las semanas del viaje David perdía la paciencia pero aguantaba. La otra era un examen que lo hizo a los 19 años, trataba de saber donde estaban y para que servían los botones; cada año hacía un examen, uno de los motores, otro de evacuación, otro para saber arreglar la nave y muchos más, hasta que un día su profesor le dijo: te lo has ganado eres un astronauta de verdad, David se emocionó ya podía viajar a las estrellas ¡qué bien! dijo, con 25 años ya tenía la carrera de astronauta. David estuvo haciendo viajes cortos durante 5 años, paseando por encima de la Tierra, pero a los 5 años le llamaron para viajar a la Luna. David fue inmediatamente tuvo una semana de preparación y se montó en la nave. Tardó solo 4 días en ir y 4 en volver, era fascinante, había sido el 5 hombre en llegar a la Luna y con 30 años, y además el más rápido. David al ver que nadie le llamaba, hacía viajes cada vez más lejos, pero para su sorpresa un día le llamaron para ir al Sol, como no podía aterrizar, le pusieron una cámara para grabar el Sol. David tardó 1 semana y media en llegar pero se pasó de frenada y ahora se dice que su cuerpo sigue allí ardiendo, que la nave también, pero no se sabe nada.

El orzallo final de los policías.

¡Bingo Ambrus!



¡Mira!



¡Nos han robado los peñes!



¡No os preocupéis lo resolvemos!



¡IRIIINI!



Montañeros os necesitamos!



Vamos poco allá



¡Hola!



¡Hola!

Han robado a la familia real.



¡IRIIINI!



¡Nos han robado los caballos de mar!



Algo más raro está pasando



No veremos pronto.





Dormir



¿Sabes que?'

¡Que!

Estos delincuentes

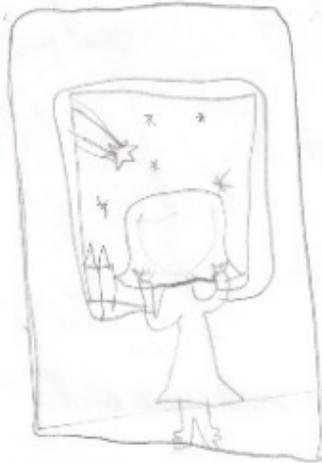


Autor: Super agente.

"Los sueños se hacen realidad"

Una estrella fugaz pasó por delante de una niña que quería ser sabichonda ella pensó:

- ¡Ojalá fuera una sabichonda.



Y entonces se convirtió en una sabichonda. Al día siguiente le contó a sus amigos lo que le había pasado. Uno de ellos se llamaba Alejandro que lo que más soñaba era ser un bailarín chulito y como ese día era cumpleaños pidió ese deseo. Llegó a casa se fue a dormir y al día siguiente les dijo a sus amigos:

- Soy ¡aja! el ¡aja! mejor bailarín ¡aja!



También se cumplen con fuentes y con pozos. Un día una niña le pidió a una fuente chicles entonces espero y espero y repetí espero. Espero 5 minutos y ¡Uala! Los chicles le salieron en las palmas de las manos se comió 1, 2, 3, 4, 5 chicles comía más y más cada vez más fue a una tienda y compró más y más y más cada vez más

y como comió tanto dulce ¡se le llenó la
boca de ellos. Para acabar yo
tengo un deseo...



¡Quién lo lea espero que se le
cumpla los sueños.

UN ALENIJEÑA EN EL JARDÍN



Había una vez una niña llamada Laura, a la que le encantaba pasarse las noches mirando las estrellas. Una noche le ocurrió algo increíble, un objeto grande y luminoso que parecía una estrella, cayó cerca del jardín de su casa. Laura asombrada, bajo las escaleras de su casa a la velocidad de un rayo exclamando:

-¡papa, papa! Ha caído algo en el jardín.

-¿Qué ocurre hija? ¿Qué pasa?

-Ven deprisa, ¡corre!

Al llegar al jardín, Laura y su padre encontraron aquel objeto que había caído del cielo.

-Mira papa parece que algo sale de en medio de esa luz.

-ya lo veo hija, ¿pero que será?

Era un pequeño y simpático ser que parecía venir de otro planeta, Laura y su padre se acercaron e intentaron hablar con él.

-¿Quién eres?, ¿estas bien?

El pequeño ser contesto.

-¡ay!, ¡uffff!, Que golpe me he dado.

-Hola me llamo Stelio y vengo del planeta Platinum, ¿Dónde estoy?, ¿Qué hago aquí?,

¿Quiénes sois vosotros?

-yo me llamo Laura y él es mi padre, estas en un planeta llamado tierra, y a ti ¿Qué te ha pasado?

-Estaba con mi familia jugando y he debido tocar algún botón de nuestra nave espacial.

No se que ha pasado y he aparecido aquí en vuestro planeta.

-¿Cómo vas ha volver?

-La verdad es que no lo sé y además mi nave está rota.

-No te preocupes mi padre y yo te ayudaremos a arreglar tu nave para que regreses pronto a tu casa, ya que tu familia debe de estar preocupada.

Laura, Stelio y su padre metieron la nave en el garaje para intentar arreglarla al día siguiente y se fueron a dormir.

Por la mañana, se pusieron manos a la obra.

-¿Cómo la vamos a arreglar?

-yo tengo un manual de la nave, dijo Stelio.

-Pues pongámonos en marcha y arreglemos esta nave, dijo el padre.

Tras dos horas de trabajo , entre todos arreglaron la nave y Stelio se puso muy contento.

-Stelio creo que ya está lista para volar.

-Bien, pues probémosla.

-¡iujuuuu! Funciona es usted un genio.

Laura miro un poco triste a Stelio y dijo:

-Entonces si la nave esta arreglada ,¿te tienes que marchar?

-Supongo que sí , pero puedo pasar el día con vosotros.

Los tres decidieron hacer una rica comida para celebrar la reparación de la nave.

-Stelio, ¿te gustan las patatas fritas?, pregunto el padre.

-¿patatas?, no sé que es eso, pero las probare, respondió Stelio.

-Bueno pues haremos hamburguesas con patatas fritas.

Se sentaron a comer y a Stelio le pareció la comida más rica que había probado en su vida.

-¡Umm! Cuando regrese a mi planeta quiero llevarme de todo esto.

Después de comer, Laura enseñó a Stelio cosas de nuestro planeta, y se quedo asombrado.

-Vaya Laura, creo que tu planeta me gusta y volveré a visitarte siempre que pueda.

-¿En serio?, ¿Podrás volver a visitarnos?

-Cuando quieras volver podrás quedarte en casa con nosotros, dijo el padre.

Al caer la noche llego la hora de la despédida , Laura un poco triste miraba a su nuevo amigo y dijo:

-Te voy a echar de menos Stelio.

-Yo a ti también Laura , pero no te pongas triste te prometo volver pronto.

Llego la hora de marcharse y cada vez se ponían los tres más tristes, se dieron un fuerte abrazo, y el pequeño Stelio se subió a la nave.

-¡Adiós amigos! ,¡ hasta pronto !

Poco a poco la nave se iba alejando hasta convertirse en un pequeño punto de luz en lo más alto del cielo , Laura y su padre desde entonces siguen mirando las estrellas cada noche esperando que Stelio volviese a visitarles.

FIN.